

bre joven, servíase de él para quitarle el crédito.

Habíase me prescrito el mayor sosiego: no debia hacerse ningun ruido y el facultativo habia encargado que no se trabajase en la reparacion de mi tabique, dando por motivo que los martillazos producirian en mi enferma cabeza el mas terrible efecto.

El mismo dia del suceso, Silvia por la suma indiscrecion de Matiana, supo toda mi sentimental historia: aquel amor sereno y paciente que se sustentaba de sacrificios; aquella casta y fraternal comunicacion que se mantenía por medio de una hendedura hecha en la pared; aquellas piezas de oro introducidas en el hogar por cuenta de la divinidad del fuego; aquellos regalos acompañados de recibos pagados y que nadie habia dicho quién los enviaba; aquel canto místico apuntado por mis afanes y silbado como una señal en las horas en que era necesaria la vigilancia; todo le fué revelado, explicándose los hechos unos con otros y disipándose así para siempre la nube fantástica que los hacia enigmáticos.

La brecha causada por el roto tabique fué cubierto con una cortina: de esta suerte vino á quedar cada cual en su casa.

IV.

Una noche desperté de un sueño pesado y fatigoso: estaba muy entrada la noche y el cielo ostentaba con ufanía sobre un fondo azul su trasparente estrellada vestidura..... La luna, cual protectora divinidad, habia despedido contra mi ventana sus rayos mas apacibles y los relámpagos de ópalo habian plateado con su amorosa luz la muselina de mis cortinas.

Era la hora, Flavia, en que se duerme la abeja en el seno de las rosas, cuando el cierzo es frio y está distante el enjambre;

era la hora en que los enamorados silfos<sup>1</sup> llegan á gemir á la ventana de las bellas damas de este mundo, en que los espíritus del aire van á espejarse en el oro luminoso de los planetas, en que el recuerdo, esta flor del alma, viene á purificar los corazones que padecen.

Admiraba yo en la celeste bóveda todo un ejército de nubes blancas que suben siempre, y se persiguen unas á otras tomando para sí de cada estrella algun reflejo de su brillante vestidura. De repente mi mirada fatigada se bajó hácia la tierra, y en medio de un círculo de luz percibí una figura móvil, un ángel que oraba de rodillas.

(Continuará.)

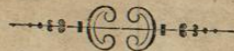
CONSEJO PROVECHOSO  
**PARA LOS HOMBRES**

QUE CONCURREN A BAILES.

Si os sucediese que una señora se excusase cortésmente de bailar con vos, y luego la viéreis bailando con otro caballero, no deis á conocer que lo advertís ni os mostreis ofendido con ella. Muy bien pudiera ser que la señora lo hiciera, no por despreciaros ó desluciros sino porque le fuera mas grato ó mas conveniente bailar con otro. No siempre es dable penetrar los motivos ocultos que influyen en las acciones de una mujer, y hay muchos corazones que padecen debajo de los vestidos de raso y tul: por lo tanto, no insistais en el cumplimiento de las reglas establecidas, llevándole al rigor. Además, considerad que es dura cosa que se obligue á las mujeres á bailar con cualquiera y todos los que la soliciten para ello so pena de no poder en la absoluto disfrutar del baile.

1 Duendes: espíritus del aire.

MISCELÁNEA



EL GALLINERO.

Conviene que el GALLINERO no esté en paraje muy frio, porque el frio entume las gallinas y disminuye la postura; tampoco muy caliente, porque el calor cuando es muy fuerte las debilita, ni tampoco muy bajo de techo, ni corto, porque las miasmas de sus excrementos los entibia y las hace mas difíciles de criar.

Debe ser amplio y vasto para alojar cómodamente las gallinas destinadas á vivir en él; sin embargo, tampoco deben ser sus dimensiones muy grandes, porque las gallinas separadas por grandes distancias ponen poco: al contrario sucede cuando están reunidas en un espacio regular, porque se calientan, se sostienen y ecitan á poner.

Debe situarse al oriente y á corta distancia de la casa, y estar á la altura de una tercia del suelo. Las paredes han de ser gruesas, deben estar blanqueadas, deben no tener hendiduras ni agujeros que puedan dar entrada á los enemigos de estas aves. Un techo sobresaliendo de las paredes las guarece del agua y de la humedad; arriba de la puerta que sirve de entrada debe haber una abertura por donde entren y salgan las gallinas; dos ventanas circulares situadas una al oriente, otra al poniente, guardecidas de un alambrado menudo dan paso al aire; estas ventanas se tendrán abiertas en verano y cerradas en invierno.

En los ángulos interiores á distancia de diez ó doce pulgadas se colocan los dormideros, que serán unas perchas cuadra-

das y atravesadas sobre otras. En los espacios intermedios están colocados los nidos cubiertos con una tabla para guarecer las gallinas que los ocupan de los excrementos de las demás, y procurarles el descanso que necesitan. Estos nidos son comunmente unas medias canastas, llenas de *sacate* ó paja machacada y puestos de modo que los huevos no se rompan. El GALLINERO debe tener tambien una vasija ó batea grande con agua, la cual ha de mudarse diariamente. La limpieza es muy necesaria en un GALLINERO: diriamente deben lavarse los dormideros, los nidos y las bateas en que se les da el alimento y el agua. Es muy conveniente tambien de cuando en cuando, á la hora que todas las gallinas hayan salido, quemar un poco de paja ó *sacate*, para que se renueve el aire y mueran los insectos que pueda haber, y se deja la puerta y ventanas abiertas: tambien después de barrido el suelo, se cubrirá de una arena menuda ó paja molida.

Un GALLINERO debe tener á mas de lo que se indicó, en clase de accesorios: 1º una tabla llena de arena y ceniza en donde se revuelquen las gallinas; 2º un agujero lleno de estiércol de caballo en el cual busquen en la mala estacion, grano y gusanos; 3º algunos cuadros de yerba donde puedan pacer y divertirse; 4º algunos árboles frutales como morales y capulines; 5º un lugar cubierto para que se abriguen cuando llueve; 6º una batea cubierta con una tabla agujereada, llena de agua para que beban los pollitos, y 7º un corral am-

plio y vasto, lo mas limpio que sea posible, y que las aguas tengan la corriente suficiente para que se retiren de él.

(Traducido.)

EL BAILE.

Preciso es creer que el BAILE sea natural al hombre, puesto que se le encuentra en uso entre todas las naciones no civilizadas y que todos los pueblos antiguos parecen haberse dado á ella. Sin embargo, fuerza es confesar que nada es mas propio para producir una impresion singular en el entendimiento como ver á dos individuos saltando uno delante de otro, haciéndose gestos extravagantes. Si hay costumbre aunque dé á conocer nuestro origen salvaje, ninguna la explica como esta; pero por mucho que dé que reir el BAILE, no se puede negar que él es un ejercicio útil á un sexo, el femenino, que casi no disfruta de otro.

Para que el BAILE fuera verdaderamente útil seria necesario que se hiciese uso de él de dia y al aire libre, antes que el alimento del mediodía y que ninguna ligadura comprimiase el cuerpo ó entorpeciese los movimientos, y no que se encerrase como es costumbre hacerlo, en unos aposentos bien cerrados, muy estrechos, muy iluminados, muy calurosos, que contienen diez veces mas gente de la que cabe cómodamente y donde se despachura y ahoga uno. Los alientos de los danzadores y de los concurrentes, el poco cambio de aire, la combustion de las luces, hacen estas reuniones lo mas nocivo que se puede imaginar. Agreguemos á estas causas destructivas el ser de parte de noche y en las horas que deberian consagrarse al sueño cuando se toma este ejercicio; el estar las personas que de él disfrutaban ordinariamente embutidas en unas vestimentas estrechas y el salir aque-

llas con un tiempo lluvioso ó frio, cubiertas de sudor y polvo. Con esto ¿qué hay que admirarse de la debilidad de las señoras?

CHARADA.

Es mi primera y segunda  
Del cuerpo humano una parte,  
La que ocultamos con arte  
Porque así es costumbre ya.  
Y hubo un hombre en aquel tiempo  
En que visible se usara,  
A quien la muerte causara  
En su mas florida edad.

Cuando me pongo en mi casa,  
Ambas sílabas cambiadas,  
Creen las gentes, engañadas,  
Que soy yo de calidad.

La primera con la terciá  
La encontrarás en un juego,  
Y cualquiera arma de fuego  
Sin ellas no servirá.

La tercera con la prima  
Es una pieza de acero  
Que solo usaba el guerrero  
En otro tiempo al lidiar.

La segunda y la postrera  
Es nombre de un dios vicioso,  
Que si buscas cuidadoso,  
Mitológico hallarás.

Y es el todo, en conclusion,  
De una simple planta el nombre,  
Que si no la posee el hombre  
Triste y disgustado está.

¿Y para qué la desea?  
Para convertirla en... nada.  
Aquí acaba la charada;  
A dios, lector, y á pensar.

U. Y TRES.

La solucion en el número siguiente.

EXPLICACION

DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR:  
ÁRABE.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

MANEJO Y GOBIERNO DE UNA CASA.

Por madama Cora Miller.

( Véase la página 318. )

V.

MODO DE ARREGLAR LOS NEGOCIOS PECUNIARIOS EN UNA CASA Y LLEVAR LA CONTABILIDAD.

Hay diversos modos de arreglar estos negocios en un menaje. El mejor, sin contradiccion, seria que el dinero fuese enteramente comun entre el marido y la mujer, y que cada uno pudiese disponer de él, rindiéndose cuenta mutuamente; pero esta comunidad muchas veces es imposible: en este caso se fija la suma ó cantidad destinada para el gasto, y el marido la remite á su mujer en ciertas épocas, y ella la emplea llevando una cuenta y razon exacta. Es justo tambien que el marido dé conocimiento á la mujer de sus gastos particulares por ser comun el caudal entre los casados. Si este arreglo no conviniere, el marido deberá dar á su mujer á mas de la cantidad fijada para el gasto, otra para sus gastos particulares, de la cual no tendrá que pedirle cuenta. Es de toda justicia que una mujer tenga dinero á su disposicion, porque de lo contrario se le privaria del placer de hacer una caridad secreta; un regalo á su marido, á sus hijos, ó á alguna amiga; y á mas hay circunstancias, y una cierta edad en que seria insoportable á una mujer no poder disponer de algun dinero, sobre todo cuando una parte de aquel que entra en su casa, proviene de su dote, de su indus-

tria, ó de su economía. ¿Cuál es el hombre que no consentiria en una condicion tan justa?

Una vez establecido este arreglo, debe hacerse un libro de cuenta comun ó particular, segun el órden adoptado: se abre primero la cuenta del mes que rige; la primera página sirve para apuntar las entradas, y en las siguientes se apuntan los gastos segun se van haciendo. Al fin de cada mes, y aun cada quince dias, si se quiere, siendo los gastos crecidos, se hace corte de caja para asegurarse que no hay errores, lo que no sucederá si la mujer ó el ama emplean en este deber algunos momentos diariamente, cuya costumbre le será fácil tomar. Si hay algun error, se busca luego la causa de ello, que si es de consideracion pronto se encontrará; si es pequeña y no se puede encontrar se pondrá la cantidad ó en gastos, ó en entradas á fin de cortar la cuenta. Si resulta algun sobrante en caja, se pondrá como en la cuenta del mes siguiente, y se seguirá este órden sucesivamente cada mes.

Esta contabilidad es muy sencilla: muchos libros complican inútilmente los negocios. Sin embargo, bien puede tenerse un libro particular para cada gasto del cual se quisiese llevar cuenta, pero esto no impide apuntarlo en el libro general.

Al fin del libro, ó en uno particular, se abre la cuenta de cada mozo ó criado, por cuyo medio se evitan contestaciones con ellos. Si se emplean obreros, será bueno dedicar un libro particular para apuntar sus jornales que deben reglarse por sema-

nas. Este libro puede arreglarse como sigue:

NOMBRES de los obreros.	Días que trabajaron						Dinero que ganaron	CANTIDAD que DEBE PAGARSE
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado		
Pedro Bravo.....	1	1	1	1	1	1	63	\$2 2
Luisa Moreno.....	1	1	1	1	1	1	52	\$1 2
Juan Mata <small>niño</small> .....	1	1	1	1	1	1	61	\$0 6

Aconsejo al ama, nunca deje subir á mucho una cuenta, y que pague al contado siempre que pueda: los créditos son la ruina de una casa. De memoria es difícil llevar la cuenta de lo que se debe, y causa admiración al tiempo de pagar, el tener que desembolsar gruesas sumas sobre las cuales no se contaba. A mas de esto es necesario convencerse que pagando al contado se obtiene ser servido mejor, y tener mejores efectos; por otra parte cuando se dejan así subir las cuentas siempre se halla uno bajo la dependencia ó dominio de los comerciantes, y se puede aprovechar la barata que se presenta en otra parte; por lo mismo considero como muy importante y provechoso bajo todos aspectos, el pagar al contado.

La economía mas severa debe presidir todas las compras y gastos de un menaje, y el marido y la mujer estar de acuerdo en este punto. Deberá colocarse en la caja de ahorros las economías que hayan podido hacerse, y cuando la cantidad pase de la que permite el reglamento de dicha caja, deberá colocarse luego en otra parte.

Puede tambien colocarse sobre una buena hipoteca, ó fincarla, estas son las mejores imposiciones que pueden hacerse. Jamás debe arriesgarse un capital por el interés de un grueso rédito; en fin, pocas

veces es bueno prestar dinero, y sobre todo para empresas aventuradas, solo á los ricos conviene correr estos riesgos.

Si recomiendo la economía mas severa, abomino la avaricia, que hace privarse y lo que es peor privar á los que á uno rodean, de las cosas necesarias: bueno es economizar para el tiempo en que no se pueda trabajar, pero no por esto pasar su vida en medio de privaciones. No es necesario amontonar fuera de medida para un tiempo en que las necesidades son de poca cuantía; es ciertamente preferible pasar una vida tranquila y agradable que el dinero puede proporcionar, que no amontonar gruesas sumas que se inutilizan. Cuando digo que no debe prestarse dinero, entiendo cuando se hace por especulación, porque seria horroroso negarse á un amigo cuando se le puede socorrer, sin arriesgar la fortuna de su familia.

La avaricia es la pasión mas difícil de explicar; la prodigalidad es camino de la miseria.

PARA HACER

POLVOS DE SEIDLITZ EN UNA BOTELLA.

Tartrate de soda, seis onzas; carbonato de soda, dos onzas; ácido tartárico, una onza y tres cuartas; azúcar blanca, media libra, todo en polvo fino.

Séquese cada cosa separadamente á un calor suave; agréguese esencia de limon, diez gotas; mézclese bien, pásese por un cedazo y póngase de una vez en botellas limpias y secas. Una cucharada chica de esto para un vaso de agua es una dosis.

PARA QUE LA FRANELA

NO PIERDA SU COLOR AL LAVARSE.

Cúidese de ponerla en una agua que esté hirviendó y así conservará su color y no se encogerá.

UNA ILUSION PERDIDA.

(Escrito para la Semana.)

SOLAZ no hallando en mi dolor profundo  
En tí lo busco, soledad querida;  
Porque no es dado á mi alma dolorida  
En el bullicio libre respirar:  
El aire falta al corazon que gime  
Cuando en la loca sociedad se lanza,  
Y al triste no le queda otra esperanza  
Que contigo sus penas deplorar.

Por eso busco tu reposo grato,  
En la luz tibia que á la noche cede;  
Por eso te amo cuanto amar ya puede  
Un corazon marchito, enfermo, inerte.  
¡Ah! ¡cuántas veces mi dolor se calma  
Cuando á mi solas la creacion contemplo,  
Si hago subir mi pensamiento al templo  
En que escrita del hombre está la suerte!

Cuántas exclamo, de esperanzas llena  
En el transporte de mi fantasía:  
¡Allí comenzaré á vivir un día!  
¡Termino allí tendrán mis sinsabores!  
Nada entonces le pido á mi destino,  
Nada á este mundo de dolor cubierto:  
Un mundo ¡ay Dios! que para mí es desierto  
Desierto mi verjel, secas mis flores.

Por todas partes que mi vista llevo  
Encuentro nada mas triste vacío:  
Todo mis ojos hoy hallan sombrío  
Y todo brilla cual brillaba ayer.

Un solo prisma á mi horizonte falta,  
Falta del corazon la maravilla;  
El hálito ¡ay! de un ángel que á la orilla  
De mi mente llegó, posó en mi ser.

Fulgente inspiracion era del cielo;  
Aura era suya de fragancia pura;  
Breve bien, grave mal, larga amargura,  
Objeto vago que la mente nombra.  
Ave viajera que al alzar el vuelo  
Dejó el plumaje por recuerdo al nido;  
Ensueño dulce por barrasca huido;  
Errante nube que trazó una sombra.

¡Ah! ¡si en mi esfera á aparecer volviera  
Aquella nube que mi pecho amó!  
¡Ah! ¡si el ave al arbusto en que anidó  
Tornara ó se llevara sus despojos!  
Pero no sé de mí, no me comprendo:  
No amo el engaño y sin mi engaño muero,  
Y si es morir la realidad, prefiero.....  
Al cielo solo levantar mis ojos.

II.

La tarde va á expirar, el sol poniente  
Ocultándose está tras de las rocas;  
Huye cual de mi espíritu doliente  
Los dias huyeron de ilusiones locas.

Huye y despide en su veloz carrera  
Sus postrimeras ráfagas dudosas,  
Y flota al aire en la celeste esfera  
Su larga cauda de alefies y rosas.

Huye cual ilusion que acogí ufana:  
¡Triste recuerdo de placer sincero!  
Mas ¡ay! el sol alumbrará mañana,  
¡Pero yo nada de su luz espero!

Que su oriente ú ocaso sea llegado,  
Que muestre en su cenit claridad bella;  
Nada me importa cuando se ha apagado  
La de mis horas de amargura estrella.

¡Ah! ¡si pudiera remontarse al cielo  
Mi espíritu doliente que aquí gime,  
Por esa anchura levantara el vuelo  
Libre de la cadena que lo oprime!

Tal vez mora mi dicha allí escondida,  
Tal vez la luz allí brilla mas pura,  
Y hallar pudiera la ilusion perdida  
En esa inmensidad do el sol fulgura.

Méjico, agosto de 1851.—DOLORES CANDAMO DE ROA.

Quizá por elevar justa querella  
En las alas del viento se alzaria,  
Porque no era morada digna de ella  
La triste habitacion que aquí tenia.

A dios, perdido bien, que me dejaste  
Lágrimas en tu ausencia solamente,  
A dios, porque de mí te separaste  
A pesar que conmigo estás presente.

Cual fugaz pensamiento visitaste  
El claustro solitario de mi mente,  
Y tu huella está impresa en sus umbrales  
Aunque tu luz no alumbra mis anales.

### LA RELIGION.

La religion es de sentimiento mas bien que no de raiocinio. Los mas importantes de los dogmas de fe son sobradamente claros. Fijad vuestra atencion en estos y nunca disputeis sobre los demás. Si os arrojaís en el caos de la discusion nunca podreis salir de él: padecerá con ello vuestro carácter, y aun es probable que lo resienta vuestro corazon. Apartad de vos todos los libros y todas las conversaciones que puedan hacer vacilar vuestra creencia sobre los grandes puntos de la religion que sirven para normar la conducta y en los cuales está fundada vuestra esperanza de una eterna felicidad en una vida futura. Nunca os consintais á vos mismo el mezclar la burla con lo que tiene á la religion por objeto ni tampoco permitais que se tomen esta licencia los que os tratan, aparentando que os divierte lo que os dicen. Esta tibieza bastará sola para cortar la palabra en presencia vuestra á las personas bien educadas. Evitad toda gesticulacion y toda ostentacion en las prácticas de la religion, pues por lo comun no son sino la máscara de la hipocresía y dan á conocer la debilidad y pequeñez del en-

tendimiento. No tomeis jamás la religion como asunto de conversacion en las tertulias y aun en los casos en que ocurra esta materia, procurad descartarla. Al mismo tiempo, no permitais nunca que se insulten vuestros sentimientos religiosos con ninguna chanza grosera, y si sucediere así, manifestad el mismo resentimiento que tendríais en cualquier caso en que se os hiciese una injuria personal. Pero el medio mejor de obviar este inconveniente es que os mantengais siempre en una modesta reserva sobre este asunto y que nunca ataqueis los sentimientos religiosos de nadie. Si se presenta una proposicion religiosa que os lastime profundamente, callad. La mision de convertir no os la ha dado nadie: escuchad al impío, al ateo, al fanático, con la misma serenidad: compadecedlos y huidlos. Si sabeis medir el abismo hácia el cual caminan, dad gracias á Dios que os le descubre é invocad su omnipotencia para que se los advierta; pero no los azuceis con vuestra oposicion ni contribuyais á hacerlos ofender al Dios que vos amais y reconoceis.

## LA ROMERIA.

Por ...

ALLÁ por los años de gracia mil noventa y tantos, en el siglo LX del mundo, cuando á la voz de Pedro el Ermitaño se levantaba en masa la Europa, se confederaban sus potencias y enviaban sus ejércitos á la Palestina con el fin de rescatar la Tierra santa del dominio de los infieles; entonces pues, una mujer con los atavíos de peregrina, después de haber andado un largo trecho por en medio de un bosque espeso, en que si bien corria el riesgo de extraviarse sacaba á lo menos la ventaja de verse libre del ardor del sol, se allegó con afan, trepando antes por unos peñascos, á un caudalito de agua pura y fresca que se desprendia de una alta peña y púsose á beber en el hueco de la mano.

Ya que la peregrina hubo satisfecho su desatentada sed, sentóse á un lado del arroyo, descansada sobre su mano la barba, despidió un hondo suspiro y dió luego rienda suelta á su llanto.

Esta mujer evidentemente iba como todo el mundo en aquel tiempo, á la Tierra santa. Ahora, si eran fines puramente piadosos los que la movian á ir desde tan léjos, á pié, atravesando tantos riesgos y sufriendo tantas fatigas hasta los lugares donde habia nacido y muerto afrentosamente el Justo de los justos, es cosa que mas adelante dirán los sucesos.

Ello es cierto que las cruzadas no eran

solamente legiones de buenos cristianos que acometian el arduo empeño por miras piadosas. Harto sabido es que en sus filas se alistaban malhechores famosos que sacaban provecho de fieles é infieles, mujeres de mala vida, simples aventureros, en suma, la escoria de las sociedades europeas. Y ¡qué delitos no se cometieron bajo la cruz, y qué atrocidades no se creian excusadas, mas aun, perdonadas con el solo hecho de tomar parte en la santa empresa?... Pero hoy que está de moda en el suelo del desdichado Moctezuma santificar la inquisicion y defender las imposturas de antaño, que tanto perjuicio han traído á la religion católica, será tal vez mal visto que se recuerde, aunque muy de paso, cuánto abusa el hombre de todo, hasta de lo mas sagrado; y á no ser tan necesario lo que va dicho, de seguro se hubiera dejado yacer en los archivos de la historia la memoria de las cruzadas.

### II.

Con el formidable ejército dirigido por Godofredo de Buillón, Raimundo de San Gil, Bohemundo, Tancredo y Adhemaro de Monteil, legado del papa Urbano II, marchó á expedicionar como cruzado y con esperanzas de mejorar de fortuna, un jóven de las primeras familias de Inglaterra.

La lectora sabe muy bien que la toma

de Jerusalem, acaecida en 1099 vino á coronar los esfuerzos y á cumplir los mas fervientes deseos de los soldados de la Cruz, después de la conquista de Nicea y Antioquía. La dominacion de los cristianos quedó pues por entonces tan firmemente establecida, que nadie pudo imaginarse que á la vuelta de ochenta y ocho años, Saladino, el hijo del islamismo (la secta de Mahoma), el conquistador del Egipto, el sucesor de los atabegues, á despecho de la nueva cruzada levantada por la potente voz de San Bernardo, se apoderaria de la ciudad santa en 1187.

Pero á un lado la historia de la edad media, y vamos á nuestro asunto, el cual si bien está ligado con ella, no lo está tanto que siga paso á paso todos sus sucesos.

III.

Los cruzados acababan de entrar á viva fuerza en Jerusalem, á tiempo que una peregrina, en cuyo rostro se veia señalado el efecto de un largo y penoso viaje á la vez que en su semblante se descubria el júbilo que manifiesta el que se encuentra próximo á ver el ansiado logro de un apetecido deseo, paró á descansar en una calle.

Mas apenas acababa de hacer alto y reclinarse contra una puerta cuando fijando la vista sobre una persona que á corta distancia de ella pasaba, incorporóse al punto, y haciendo un esfuerzo supremo, uno de esos esfuerzos de voluntad, poderosos hasta contra la muerte, corrió hácia la persona de que llevamos hecha mencion y apretándola entre sus brazos:

—Edgardo! exclamó, ¡aquí me tienes en pos de tí!

Edgardo la miró y remiró con extrañeza, con hoscos ojos y adusto semblante.

—¿Quién sois? dijo luego; yo no os conozco, ¡mujer!

—¿No me conoces? ¡no! exclamó la peregrina rompiendo en llanto y clavando en Edgardo sus ojos con sorpresa. ¿No conoces, Edgardo, á Clotilde?

—¿No conozco yo ninguna Clotilde! contestó con desagrado él.

Clotilde le volvió á mirar con prolijo afán, como temerosa de equivocarse. Después, asomando á sus labios una amarga sonrisa:

—¿Con que no conoces, no conoces ya á la mujer que por tí, por tu amor en que ella creyó como en su Dios, atropelló con su honra el dia que tú le pediste el sacrificio de su honra, abandonó á sus ancianos padres el dia que tú le aconsejaste que los abandonara para poder ser legítimamente tuya, y de cuyo lado te desapareciste á pretexto de una mision que no le comunicaste, dejándola abandonada, sola en el mundo, sin mas patrimonio que su deshonra, y su vergüenza, y la maldicion de sus padres? ¿No conoces, di, á Clotilde Devereux?

—¿Mujer, estás loca! ¡no te he conocido nunca! Yo he venido á la Tierra santa á ver por mi salvacion eterna.... No te conozco.... y si te he conocido, no puedo reconocer ahora ningunos vínculos profanos; y si algunos males te he causado, téngolos perdonado con mi venida á la Tierra santa, con haber rescatado con mi sangre los lugares santos. Así, Clotilde Devereux ó como quiera que te llames, vete, vete y déjame completar mi salvacion.

—¿Con que así me despides, con que así me desechas de tí en pago de lo que me has costado?... ¡Con que habré venido hasta estas tierras, atravesando tantas distancias, corriendo tantos riesgos, para que tú, ingrato, me desconocieras, y para quedar como antes sin amparo, y en tierra extraña y expuesta á una soldadesca desenfrenada!....



## POLKA

# SENTIMENTAL,

POR

## CHARLES JOHN.

